

Cómo Afrontar el Shock del Abuso Sexual Intrafamiliar



Información para Padres y Cuidadores

¿Qué es el Abuso Sexual Intrafamiliar?

Se le llama Abuso Sexual Intrafamiliar a aquel que ocurre dentro de la familia. En este tipo de abuso, un familiar involucra o expone a un niño* en actividades o comportamientos sexuales. El “familiar” puede que no sea consanguíneo (de sangre), pero puede ser alguien que es considerado “parte de la familia”, así como un padrino/madrina o un amigo cercano.

Descubrir que alguien que usted ama y en quien confía ha abusado sexualmente de su niño es extremadamente estresante y puede traer sentimientos intensos de shock, rabia, confusión, negación, incredulidad y culpa. Manejar estas reacciones y ayudar a su niño a recuperarse del abuso, requiere de tiempo, fortaleza y apoyo por parte de su familia (cercana y lejana), de su comunidad, de la policía, servicios de protección de niños y de salud mental. Aunque puede ser difícil, es importante notificar a la policía si su niño le cuenta que fue abusado sexualmente. Este es un paso muy importante para mantener a su niño seguro.

Enfrentar la realidad del abuso sexual intrafamiliar puede ser muy doloroso para usted. Pero al terminar con el secreto que rodea al abuso sexual usted puede ayudar a su familia a sanar, así como proteger y nutrir emocionalmente a su niño para que pueda crecer como un adulto sano y exitoso.

Al terminar con el secreto que rodea al abuso sexual, usted puede ayudar a su familia a sanar, así como proteger y nutrir emocionalmente a su niño.

¿Sabía Usted?

Más de la mitad de todos los niños que son abusados sexualmente son abusados por un padre/madre u otro familiar¹

Efectos del Abuso Sexual Intrafamiliar en los niños

La habilidad de los niños de confiar y depender de un adulto puede quebrantarse cuando el niño es abusado por un adulto que supuestamente debería protegerlo de cualquier daño. Saber que el abusador es apreciado o querido por otros familiares hace aún más difícil para el niño contar a otros acerca del abuso.

Niños que han sido abusados por un familiar tienden a culparse a ellos mismos por el abuso, aún más que aquellos niños que son abusados por alguien fuera de la unidad familiar. Esto ocurre particularmente en niños más grandes, quienes posiblemente están más conscientes del impacto que el contar el abuso traerá en otros miembros de la familia.

*Para simplificar la lectura de este documento se ha decidido utilizar la palabra niño (en masculino) para referirse tanto a niños como niñas.

Como resultado, pueden pasar semanas, meses o más tiempo para que las víctimas de abuso sexual intrafamiliar le cuenten a alguien que han sido abusados, y les puede llevar aún más tiempo contar todos los detalles. Niños que viven en culturas que desaprueban hablar de sexo o sexualidad (ver recuadro), pueden sentirse aún más renuentes a decir lo que les está pasando.

Después de haber divulgado el abuso, los niños y adolescentes que han sido abusados por un familiar, se sienten atormentados por la duda, la culpa y el miedo hacia el abusador y se apenan de lo que su revelación ha causado en la familia. Algunas veces, en un intento desesperado de mejorar las cosas para la familia, los niños llegan a cambiar su historia, o hasta pueden negar que el abuso haya ocurrido.

Retractarse o “arrepentirse” de lo que dijeron es algo muy común y no significa que los niños estaban mintiendo acerca de lo ocurrido. Cuando el abuso es causado por un miembro de la familia, los niños pueden sentirse presionados a retractarse al ver cómo su revelación está afectando a su familia o por falta de apoyo familiar.

Retos de Diversidad Cultural

Prácticamente todas las culturas tienen normas para hablar abiertamente o de una manera implícita del sexo y la sexualidad. Estas normas culturales pueden hacer las cosas aun más difíciles para que los niños pidan ayuda cuando han sido abusados sexualmente.

Por ejemplo, ciertas culturas dan un gran valor a la virginidad femenina. Por lo tanto, una niña que ha sido abusada sexualmente y que vive en una cultura que le da gran valor a la virginidad femenina, puede sentir que ha sido deshonrada, que ahora se considera “mercancía dañada” y que nadie va a querer para casarse. Esto puede llevarla a tener sentimientos de vergüenza que la pueden dirigir a ocultar el secreto aún más.

Los varones que han sido abusados sexualmente pueden sentir vergüenza y dudar de sí mismos. Por ejemplo, los varones que han sido abusados sexualmente por otro varón, pueden tener una lucha interna sobre un error muy común de sentir que por lo que les pasó ya son homosexuales (“gay”).

Aunque para usted sus creencias culturales son muy importantes, es necesario que usted se enfoque en la salud física y emocional de su niño. Recuerde que el abuso sexual no es su culpa y no es un reflejo negativo de su familia o de usted como padre/madre. Busque personas en su comunidad que lo puedan guiar o aconsejar tales como líderes religiosos, profesionales médicos, u otras personas que lo puedan apoyar.



A las víctimas de abuso sexual intrafamiliar les puede tomar semanas, meses o más tiempo para que puedan contarle a alguien que han sido abusados.

Buscar ayuda de un terapeuta, psicólogo o consejero especializado en abuso sexual infantil puede ayudar a su niño y a su familia a manejar lo que pasó. La consejería o terapia puede reducir el estrés y otros efectos producidos por el abuso sexual en su niño y en su familia. Con la ayuda apropiada, su niño y su familia pueden reponerse y sanarse del abuso ocurrido.

Efectos que el Abuso Sexual Intrafamiliar tiene en la familia

Cuando un adulto de confianza abusa sexualmente a un niño, esta situación crea una tensión muy grande en las relaciones dentro de la familia. A algunos miembros de la familia puede hacerseles difícil creer que el abusador haya podido hacer semejante cosa, y pueden ponerse del lado del niño o del abusador (o sentirse presionados a ponerse de un lado o del otro) en cuanto a quién dice la verdad.

Los miembros de la familia también pueden tener problemas para manejar la división de lealtades hacia el abusador y hacia la víctima. Aún en familias que aceptan que el abuso ocurrió, las reacciones hacia el abusador pueden pasar por una gama muy amplia que va desde querer “encerrarlo para siempre” hasta “odiar el pecado pero amar al pecador”. Puede que surjan tensiones cuando diferentes miembros de la familia tengan diversas opiniones acerca de la lealtad, equidad, justicia, perdón y responsabilidad.

Si usted es madre y tiene un niño que ha sido abusado sexualmente por su esposo o novio, usted va a necesitar de mucho valor para defender a su niño. Algunos de los retos que usted puede enfrentar incluyen:

- Enfrentarse con miembros de la familia que no creen que el abuso ocurrió o quienes mantienen una relación con el abusador.
- La posibilidad de pasar por dificultades económicas si usted depende económicamente del abusador.
- La posible pérdida de amistades y conocidos cuando se enteren de que su pareja es un abusador de niños.
- Darle sentido a los consejos contradictorios de parte de amigos, familiares o líderes religiosos, que por una parte pueden pensar que usted debería perdonar al abusador y de los comentarios de otras personas, como de los servicios de protección de los niños y autoridades legales, que por otra parte esperan que usted termine cualquier tipo de relación con el abusador.

Para muchas mamás, el reto más grande es manejar sus propias reacciones cuando su niño les dice que ha sido abusado sexualmente. Recuerde que si su niño le dice que ha sido abusado sexualmente, **la manera en que usted responda** puede tener un gran impacto en el proceso de sanación de su niño.

Cómo Manejar Sus Propias Reacciones

Su reacción inicial al recibir la noticia de que su niño ha sido abusado sexualmente por un miembro de la familia puede incluir shock, rabia, confusión, negación e incredulidad. Si usted fue víctima de abuso sexual en su niñez, el saber que su niño ha sido abusado también puede traerle recuerdos, hacer que sus reacciones sean aún más fuertes y puede experimentar confusión (**Ver Recuadro**).

No se sorprenda si usted atraviesa por un período doloroso al dudar de su niño, sobre todo si el abusador es alguien a quien usted quiere o de quien depende, por ejemplo, su esposo, novio o abuelo. Lo más probable es que el abusador niegue el abuso, por lo tanto usted puede encontrarse en una posición muy difícil, la de decidir qué miembro de la familia está diciendo la verdad y tener que atenerse a las consecuencias que traerá el creerle a uno en lugar del otro.

Para muchos padres, es relativamente fácil creer que el abuso ocurrió cuando la víctima es un niño pequeño, pero cuando la víctima es un adolescente, muchos padres se dan cuenta que dudan si es verdad lo que su niño les contó.

Para los niños y para los padres, la adolescencia es un período muy difícil y con muchos retos. Durante la adolescencia, la tensión tiende a subir y los temperamentos pueden explotar. Tristemente los adolescentes que han sido abusados sexualmente tienden a tener el tipo de problemas de comportamiento que provocan tensión, resentimiento y falta de comunicación.

Si su niño es un adolescente, puede que usted mismo se pregunte si él o ella fue de alguna manera responsable del abuso. Usted puede también preguntarse si pudo haberse resistido, o tal vez se pregunte el porqué le llevó tanto tiempo para decirle lo que pasó. Si su niño le reveló el abuso a alguien más, como a un maestro o un amigo, usted puede también sentirse confundido, enojado o culpable de que su niño no haya confiado en usted. Y si el abusador es su esposo o pareja, usted puede sentirse traicionado y sentir como que su pareja y su niño le estuvieran siendo “infieles”.

Ecós del dolor pasado

A lo largo de la historia de la humanidad, a los niños que revelaban abuso sexual casi nunca se les creía o se les apoyaba. Los niños que revelaban el abuso recibían reacciones negativas que iban desde “pedirles que se mantuvieran callados u olvidaran lo ocurrido” hasta ser reprendidos o castigados por “decir mentiras”. Además del sufrimiento provocado por el abuso, estos niños crecían sintiéndose traicionados y abandonados por las personas que debieron haberlos protegido.

Si usted es un sobreviviente de abuso sexual infantil, el descubrir que su propio niño ha sido abusado, especialmente por un miembro de la familia, puede traer muchos sentimientos y recuerdos dolorosos que tal vez todavía usted no ha resuelto. Por lo tanto, es muy importante que usted reciba ayuda de consejeros u otros profesionales para que usted pueda apoyar a su niño. Usted puede contactar a la red Nacional de Violación, Abuso e Incesto (RAINN) al 1-800-656-HOPE o <http://www.rainn.org> para recibir apoyo en el área en donde vive.

Aunque estas reacciones son muy dolorosas, son también muy comunes. [Enfrentarse y superar sus propias dudas y miedos va a ser muy importante, no solo para la recuperación de su niño, sino también para la de usted.](#)

Es importante recordar que el poder se expresa de diferentes maneras, y es posible que el adolescente haya sido obligado a participar en el abuso de ciertas maneras y que no necesariamente fue forzado físicamente. Por ejemplo, si su pareja está en una posición de poder y tiene control de los recursos económicos, de la disciplina del adolescente, y sobre su actitud y reacciones hacia su niño, su adolescente pudo asustarse al pensar que si rechazaba las insinuaciones sexuales o se negaba al abuso, esto podría causar más problemas en la familia. De hecho, muchos abusadores “compran” el silencio de sus víctimas a través de amenazas directas o indirectas sobre todas las cosas malas que podrían suceder si la víctima revela el abuso.



Una historia familiar

Cristina, era una niña de 12 años a quien su padre “Michael” había venido abusando sexualmente por más de un año. Una noche, un vecino llamó a la policía para reportar una discusión violenta entre los padres de Cristina. Cuando la policía y los representantes de la protección de los niños entrevistaron a Cristina, ella les dijo lo que Michael le había estado haciendo y la removieron del cuidado de sus padres.

En un principio la mamá de Cristina, Joanna, no le creyó ni apoyó a su hija. Joanna dependía económicamente de su esposo y le tenía terror al temperamento violento de su marido. Como nueva inmigrante, ella no tenía familia en los Estados Unidos, y se sentía avergonzada de hablar del comportamiento de Michael con los pocos amigos que tenía. En el pasado, cuando Michael se ponía violento con ella, Joanna siempre lo justificaba, diciéndose a sí misma que era porque ella no era una buena esposa, y que él era un buen padre y podía tenerle confianza con su hija. Le tomó muchos meses a Joanna reconocer que ella era una víctima de violencia doméstica, y aceptar que su hija había sido abusada sexualmente.

La parte más difícil para Joanna fue reconocer el gran error en que ella había estado y dejar ir sus ilusiones acerca de su relación con Michael. Fue sumamente importante para Joanna recibir ayuda que le permitiera entender que el problema estaba en Michael y no en ella. Una vez que ella pudo reconocer esto, Joanna pudo creerle a su hija y pudo también empezar a sanar desde su propia experiencia de abuso. Fue hasta entonces cuando Cristina y Joanna pudieron restaurar la confianza en su relación como madre e hija.

Es importante que usted entienda que sus sentimientos de duda y confusión son normales, pero no permita que sus emociones le impidan ver el simple hecho de que [la culpa siempre es del abusador](#). Si en un momento, impulsado por su dolor y angustia usted llegara a acusar a su adolescente de traicionarla en vez de reconocer que su niño fue la víctima, él o ella pueden empezar a tener sentimientos muy peligrosos y potencialmente dañinos al dudar de sí mismo. Esto puede ser muy devastador si él o ella experimentaron una excitación sexual **normal** durante el abuso, aun cuando el acto fue forzado y no deseado. La excitación sexual, aun en casos de abuso, es común y no debe de tomarse como evidencia de que el adolescente “quería” o estaba buscando el abuso.

Si usted está luchando con sentimientos de enojo y traición hacia su niño o adolescente que fue abusado sexualmente, pregúntese a usted mismo: “¿Qué necesito para: [1\) creerle a mi niño](#), [2\) no estar enojado con mi niño](#), y [3\) no sentirme traicionado por mi niño](#)”?

La respuesta es comúnmente reveladora. Para muchos padres:

- [Creerle a su niño](#), significa enfrentar la realidad de que una persona en la cual ustedes confiaban y amaban los traicionó, les mintió y los usó a usted y a su niño.
- [Poder sobreponerse al enojo](#), significa redirigir el enojo que sienten hacia su niño, y encauzarlo hacia la persona que perpetró el abuso.
- [Poder sobreponerse a los sentimientos de sentirse traicionado](#), significa reconocer que la fuente real de la traición es el abusador. Para poder seguir adelante, usted tendrá que aceptar que mucho de lo que usted se imaginaba acerca de esta persona (el abusador) no es verdad. Al dejar ir viejas creencias acerca de esa persona, usted puede ayudar a su niño, quien también ha sido traicionado, a sanar plenamente.



Hasta los padres que sí les creen a sus niños desde el principio luchan con sentimientos de culpa por no haber podido prevenir el abuso o por no haber reconocido que algo malo estaba pasando antes de que sus niños les dijeran. En esos casos, les puede ayudar el recordar que cuando vemos el pasado nos damos cuenta de lo que pudiéramos haber hecho, pero ninguno de nosotros tiene el poder de leer mentes o predecir el futuro. Muchas de las “señales” que parecen ahora claras, después de que sabemos lo que estaba pasando, en ese momento no lo eran pues los comportamientos no parecían relacionados con el abuso (por ejemplo, mas irritabilidad, falta de sueño, etc.). Es importante reconocer que hasta un profesional de la salud mental pudo no haber reconocido las señales de que el niño estaba siendo abusado sexualmente. Es importante no culparse por lo que uno no sabía.

Saliendo Adelante

El padre o madre que no es el abusador es el recurso más importante que los niños tienen después de haber experimentado el abuso sexual intrafamiliar. Aun cuando puede ser muy difícil reportar el abuso sexual, que un miembro de la familia ha cometido hacia un niño o adolescente, el hacerlo es lo mejor que usted puede hacer para ayudar a toda su familia a sanar, incluyendo a la persona que cometió el abuso. Si usted no está seguro a quién contactar, llame a la línea de ayuda de ChildHelp® National Child Abuse al 1.800.4.A.CHILD (1.800.422.4453; http://www.childhelp.org/get_help). Cuando conteste la operadora, hágale saber que necesita información en español y ellos le conseguirán un intérprete.

Tratamientos eficaces para el abuso sexual infantil están disponibles para ayudarle a usted y a su niño a salir adelante juntos hacia un futuro feliz y saludable.

Los niños se pueden recuperar del abuso sexual con la ayuda, el apoyo y la protección de sus padres. Para más información sobre opciones de tratamiento, puede ver el video disponible en inglés de La Red Nacional para el Estrés Traumático Infantil, titulado “La promesa de tratamiento enfocado en el trauma para abuso sexual infantil” (*The Promise of Trauma-Focused Treatment for Child Sexual Abuse*), disponible en <http://www.nctsn.org/nccts/asset.do?id=1151&video=true>.

Si necesita ayuda en español, por favor envíenos sus peticiones a: info@nctsn.org y alguien se comunicará con usted a la mayor brevedad posible.

Muchas comunidades tienen Centros de Apoyo para Niños (CACs) que ofrecen apoyo y servicios coordinados para víctimas de abuso infantil, incluyendo abuso sexual. Para una lista estatal de centros acreditados por favor visite la página de Internet de la Alianza Nacional para Niños, National Children’s Alliance en (<http://www.nationalchildrensalliance.org/index.php?s=24>).



Los niños se pueden recuperar del abuso sexual con la ayuda, el apoyo y la protección de sus padres.

Referencias en Inglés

1. U.S. Department of Health and Human Services, Administration on Children Youth and Families. (2007). *Child Maltreatment 2005*. Washington, DC: U.S. Government Printing Office.
2. London, K., Bruck, M., Ceci, S.J., & Shuman, D.W. (2005). Disclosure of child sexual abuse: What does the research tell us about the ways that children tell? *Psychology, Public Policy, and Law*, 11 (1), 194–226.
3. Deblinger, E., Lippmann, J., Steer, R. (1996). Sexually abused children suffering posttraumatic stress symptoms: Initial treatment outcome findings. *Child Maltreatment*, 1 (4), 310-321.
4. Cohen, J.A., Mannarino, A.P., Deblinger, E. (2006). *Treating trauma and traumatic grief in children and adolescents*. New York: Guilford Press.
5. Deblinger, E., Stauffer, A.H. (1996). *Treating sexually abused children and their non-offending parents: A cognitive-behavioral approach*. Thousand Oaks, CA: Sage.

Este producto fue desarrollado por el Comité del Abuso Sexual Infantil, así como la traducción y adaptación del material al español estuvo a cargo del Comité de Revisión de Traducciones (Translations Review Committee) que es parte del consorcio cultural (Culture Consortium). Ambos comités y el consorcio forman parte de la Red Nacional para el Estrés Traumático Infantil (NCTSN: National Child Traumatic Stress Network). La Red está formada por profesionales en las áreas legales, de salud, de salud mental y de medicina que son expertos en el campo del abuso sexual infantil.

Este proyecto fue patrocinado por la Administración de Servicios de Abuso de Sustancias y Salud Mental (SAMHSA; Substance Abuse and Mental Health Services Administration) y el Departamento de Salud y Servicios Humanos de EE.UU (HHS: US Department of Health and Human Services). Los puntos de vista, opiniones y contenido son los de los autores y no necesariamente reflejan los de SAMHSA o HHS.